



¿Qué pasa con la **BOLSA PERUANA?**

Por *Catalina Rabinovich Woloshin* *

Mientras se celebraba el Año Nuevo, una sombra se cernía sobre la Bolsa de Valores de Lima (BVL), ya que entraba en vigencia el fin de la exoneración a la Ley de Impuestos a la Ganancia de Capital, cuyo espíritu nadie objeta... pero cuya forma se preveía nefasta dados los errores con los que la nueva normatividad fue promulgada. Finalizado el primer semestre del 2010, los resultados dan fe de los temores iniciales. Se ha venido negociando en montos diarios menos de la mitad que el año anterior, un menor número de operaciones y con los índices prácticamente sin oscilaciones, lo que evidencia la inhibición a invertir que ha suscitado en los inversionistas.

Que las personas naturales contribuyan con el 5% de impuesto de lo que ganen en Bolsa suena correcto; es una cifra similar al 4.1% que automáticamente se le descuenta al inversionista cuando recibe un dividendo en efectivo. El hecho de que ni en los cambios de la norma ni luego en el reglamento publicado durante el verano -ambos poco claros y plagados de despropósitos- se especifique cómo, cuándo y dónde tributar, con el agravante de que las personas naturales no domiciliadas se vean afectadas no con el 5% sino con el 30% de dicho tributo cuando invierten en el Perú en operaciones fuera de Bolsa, lo que genera confusión y se torna en otro elemento adicional que mina la confianza en el mercado.

La persona natural no domiciliada está constituida potencialmente por una parte de los aproximadamente tres millones de peruanos que viven en el exterior y tributan fuera, seguida de los extranjeros que desean invertir en nuestra bolsa desde sus respectivos países. Un caso diametralmente opuesto, interesante de conocer, es el de los nigerianos, quienes sostenidamente se vienen preocupando de realizar campañas para atraer parte del ahorro de los ciudadanos que viven fuera de su país, lo que viene contribuyendo al desarrollo de la bolsa de Nigeria.

La forma poco meditada en que se ha terminado con la exoneración -la cual, sin duda, contribuyó por más de veinte años al desarrollo del incipiente mercado de valores peruano-, aleja y espanta de la bolsa el ahorro de los peruanos de acá y del exterior, especialmente de los pequeños inversionistas, ya que los grandes o mayoritarios en la práctica no negocian sus acciones. Para subsanarlo sugerimos como una medida importante que se homologue a todas las personas naturales, peruanas o extranjeras, vivan donde vivan, para que tributen con el 5% de sus ganancias de capital. Solamente con esta medida se alejaría parte de los oscuros nubarrones que hoy inciden de facto en el mercado bursátil peruano.

Igualmente, el cambio en la ley amedrenta a los inversionistas con un exagerado tributo del 30% por ganancias de algunas acciones peruanas listadas simultáneamente tanto en

la BVL como en bolsas del exterior y negociadas en Lima, aunque se trate de empresas que operan y producen en el país, como Credicorp o las acciones de Southern, entre varias otras. Y esto ocurre ad portas de la integración progresiva de las primeras tres bolsas latinoamericanas: la chilena, la colombiana y la peruana, cuyo proceso se encuentra aceleradamente en marcha.

No es la única amenaza, sin embargo, ya que, lloviendo sobre mojado, los inversionistas tanto naturales como jurídicos -léase AFP-, en lo que va del 2010, están mirando mucho más lo que ocurre en otras bolsas del mundo, así como los avatares de la crisis financiera hoy centrada en Europa, en vez de enfocarse en las cada vez más exitosas cifras macroeconómicas del Perú. Este es un error frecuente en periodos de crisis, ahora magnificado por la tecnología y los medios de comunicación.

En nuestra experiencia, la inversión bursátil es, por definición, de largo aliento. Ocurre por ejemplo que, más adelante, cuando escampe y lleguen noticias de una mejora respecto a la crisis europea, los inversionistas optarán por comprar y terminarán haciéndolo a precios muy superiores a los actuales, hoy fragilizados por los mencionados aspectos tributarios locales. La única forma conocida de tener

acceso a los tramos de subidas interesantes es mantener las acciones ya compradas, esperando con infinita paciencia. Desafortunadamente, la mayoría del público, ya sea por inseguridad, desconocimiento o por dejarse llevar por temores que no incorporan las bondades de la mejoría económica peruana, actúan inversamente a lo aconsejable: corren a comprar cuando los precios están altos, al igual que se desesperan y venden a precios bajos o estancados (como los presentes). Enseña solamente el vivir varias subidas y bajadas bursátiles fuertes, zamacones que les llaman.

Mejor, por cierto, resulta la inversión disciplinada, esperando sin andar mirando el reloj. En la última década, con alguno que otro año malo, el rendimiento acumulado en dólares de la bolsa peruana, medido por su Índice General, ha sido superior al 800%. Conseguir dichos resultados nuevamente es factible en una bolsa sustancial aunque no exclusivamente minera como la peruana, máxime cuando el devenir presente y el porvenir del mercado tanto nacional para el consumo interno como el internacional, con un continente asiático que consume más de la mitad de los minerales que el Perú produce y que va a continuar haciéndolo, así parece indicarlo. ■

* Economista y consejera en inversiones.



Más de 40 años *diseñando soluciones a la medida*

• Almacenes

Tenemos más de 300 mil m² repartidos en todo el Perú, acondicionados para recibir todo tipo de carga. Diseñamos y operamos Centros de Distribución a la medida de sus necesidades.

• Warrants

Somos pioneros en el desarrollo del Warrant electrónico; nuestro servicio es reconocido por ser efectivo y rápido.

• Logística

Deje todo en nuestras manos; nuestros sectoristas lo mantendrán informado en cada etapa de su operación.

• Files

Organizamos, administramos y custodiamos sus archivos de una manera ágil y eficiente, permitiéndole dedicarse a su negocio con tranquilidad.

